

CRIPTA Y TUMBA DEL MAMBI DESCONOCIDO, EN EL CAPITOLIO

Al frente del edificio y en los costados de la gran escalinata de Honor hay dos arcos de proporciones muy sólidas que conducen a un gran pasaje a cubierto donde están las entradas a la cripta para la Tumba del Mambí Desconocido.

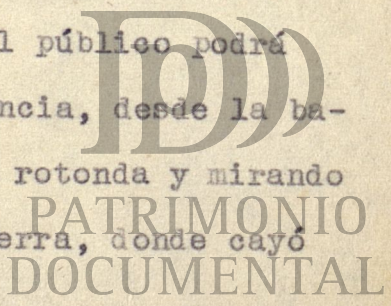
Este pasaje, que está situado debajo de la meseta superior de la gran escalinata y tiene 6.00 metros de anchura por 31.90 metros de largo, está cubierto con una bóveda cilíndrica o de cañón seguido dividida de tramo en tramo por anchos arcos torales que descansan sobre pilastras. Interiormente los muros están terminados en caen stone imitando la piedra en su despiece, en su color y su textura. Interiormente en el muro que da hacia el edificio hay tres huecos en forma de bovedillas de poco altura y ancho que conducen a otra galería también abovedada que es el vestíbulo o lugar de transición para llegar a la cripta. Este muro sostiene la segunda línea de columnas de granito del pórtico y el de sustentación del frente de la Cúpula; por una ingeniosa combinación arquitectónica que ha hecho una serie de arcos y bóvedas que le da a esa entrada un carácter especial de severidad. Estos tres arcos tienen puertas de hierro forjado de carácter romano con gruesos barrotes y ornamentos simbólicos con el escudo de la República en bronce y hierro repujado. Frente a estas entradas hay unos nichos para colocar estatuas o vasos decorativos.

Al redactarse este Libro, todavía no está construída la cripta y monumento al Mambí desconocido que se proyectan en la base de la cúpula del Capitolio. Sin embargo, como los planos y sketches han sido aprobados ya definitivamente, con vista de ellos es posible dar una idea de lo que será esta magnífica obra arquitectónica y escultórica.

El proyecto es original del notable arquitecto Félix Cabarrocas. En el desarrollo del mismo el artista ha conservado la forma octogonal del recinto, aprovechando las líneas arquitectónicas de mayor potencia aparente. Para no alterar el carácter del lugar elegido para el monumento y para darle a su vez la mayor capacidad, el arquitecto Cabarrocas le ha dado una forma abovedada, pues otra solución cualquiera hubiera resultado incongruente con la realidad.

La estructura de la cripta es una curva baja y cerrada, condiciones a las cuales se presta el poco puntal del recinto.

La colocación del túmulo, para la cual se bajará el nivel del piso, recuerda el efecto imponente de las tumbas de Napoleón y de Grant. El artista no rehusó de propósito la semejanza, por estimar que se trata de una disposición que podríamos llamar clásica, ya que es la única que verdaderamente responde al fin propuesto, pues el respeto debido a la paz de un sepulcro impone el aislamiento y la separación. El público podrá contemplar el sarcófago, pero a cierta distancia, desde la baranda que circunda la abertura central de la rotonda y mirando hacia abajo, esto es, hacia el seno de la tierra, donde cayó



para siempre el héroe anónimo. El contacto inmediato con la tumba quedará reservado por medio de un descenso en escalera al piso inferior de la cripta, sólo para los que allí concurren a depositar la ofrenda del agradecimiento patrio.

Para darle carácter nacional al monumento, se ha valido el artista de los siguientes elementos.

Seis figuras de mujer sostienen el ataúd: son nuestras provincias que ostentan en sus escudos de armas los nombres impecederos de los combates de la Invasión.

El sarcófago aparece, en su tapa, cruzado de extremo a extremo con el machete libertador, que partió desde donde se encuentra la inscripción de Baraguá, hasta la de Mantua, es decir, indicando todo el recorrido de aquella epopeya incomparable de triunfo y de muerte. Guirnaldas con el gorro frigio de la República y coronas funerarias que llevan en su centro las iniciales consagradas de Patria y Libertad, completan por los extremos y lados del sarcófago, esa su dedicación nacional.

¿Y qué otro simbolismo mejor, ni más cubano para cobijar esa tumba como tantas otras perdidas en nuestra tierra, que bajo las pencas de la palma criolla (decorado de los nervios que forman la bóveda) y para alumbrarla desde lo alto (iluminación superior desde el centro del techo de la bóveda y en forma estrellada) que con la luz de la Estrella Solitaria?

El sarcófago y las seis figuras de las provincias serán de bronce; el pedestal de mármol de color oscuro; los muros de piedra de Capellanías dura de cincel; los pisos y escaleras de mármol de colores armónicos.

La bóveda se construirá con una estructura de acero, revestida de estuco imitando la piedra de Capellanías.

La decoración será de líneas severas y en armonía con la misma se decorará un pequeño local que habrá en la cripta y que está destinado a museo histórico.

Los tres nichos para conservar las banderas históricas llevarán cierres de cristal con marcos de bronce. De bronce serán también las rejas, los candelabros y pebeteros.

La iluminación se obtendrá por la estrella lumínica de cristal del techo y por candelabros que se situarán alrededor de la cripta.

La cripta y tumba del soldado desconocido será, en suma, el sagrario del más noble recuerdo que puede albergar un patriota en su corazón: el del mambí anónimo que envuelto en su propio heroísmo, cayó un día para siempre en la manigua redentora.

Libro del Capitolio, La Habana, 1933, p. 409-417.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA